

HYPO PHOTOS



En Latinoamérica, algunas *fintech* están ofreciendo microcréditos para la inversión en tecnologías sostenibles, como la producción de energía solar o la conservación del agua.

EJEMPLOS A NIVEL GLOBAL Y REGIONAL:

Las *fintech* comienzan a jugar un rol en la sustentabilidad

El sector puede contribuir financiando proyectos “verdes”, ayudando a las organizaciones a medir y controlar su huella de carbono o identificando mejores oportunidades de inversión con enfoque medioambiental, entre otras.

PAMELA CARRASCO T.

No cabe duda de que el mundo se mueve hacia modelos económicos sostenibles. De hecho, se estima que para 2030, la sostenibilidad podría llegar a tener un impacto en los negocios de US\$ 12.000 millones al año, según estimaciones de la Organización de Naciones Unidas (ONU), lo que se calcula podría generar unos 800 millones de nuevos puestos de trabajo.

Y en esta nueva realidad, las empresas financieras y tecnológicas (*fintech*) tienen mucho que aportar. Partiendo porque, en términos prácticos, al operar de manera virtual y promover los pagos digitales, inmediatamente contribuyen a la disminución de los trámites presenciales y el uso del papel, lo que tiene un beneficio directo en el medio ambiente.

Mejor información

Además, dado que este tipo de empresas se basa en el uso de tecnologías de punta como la analítica avanzada de datos, el *blockchain* o la inteligencia artificial (IA), pueden ayudar a otras organizaciones a medir y reducir su impacto ambiental o su huella de carbono de manera más rápida y eficiente, además de evaluar mejor los riesgos y oportunidades de ESG (ambientales, sociales y de gobierno corporativo, por su sigla en inglés). También ayudarían a iden-

tificar mejores oportunidades de inversión sostenible.

Así, las posibilidades de desarrollo de este mercado son enormes. De hecho, según un estudio del IBM Institute for Business Value, que reunió a más de 2.000 ejecutivos, la mayoría de estos cree en la tecnología como medio para aplicar acciones sostenibles. Cerca del 56% apuesta por el IoT (internet de las cosas), el 52% por los dispositivos móviles y el 50% por la nube híbrida como medios para ayudar al medio ambiente en el mundo corporativo.

Con el corazón verde

Junto con aportar tecnología y sistemas de medición más efectivos, las *fintech* también pueden contribuir con propuestas novedosas de financiamiento a empresas que dan prioridad a la sostenibilidad, como bonos verdes y *crowdfunding* para proyectos sostenibles, como energías renovables, infraestructuras ecológicas y agricultura sostenible.

Son las llamadas *green fintech*, *fintech* verdes o *fintech* centradas en criterios ESG, que basan su modelo de negocio en ofrecer productos y servicios financieros que apoyan sociedades sostenibles.

Diego Herrera, especialista líder en la División de Conectividad, Mercados y Finanzas del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), dice que hoy existen varios ejemplos de

soluciones *fintech* que se están ofreciendo a nivel global y regional para aportar a un mundo más sostenible.

Explica que hay plataformas que proveen microcréditos para la inversión en tecnologías sostenibles. U otras que ofrecen productos de inversión relacionados con la reducción de las emisiones de carbono y que permiten, inclusive, negociar derechos de carbono.

“Estas plataformas están dando forma a los mercados de carbono en algunos países. También hay plataformas que, mediante sus préstamos, ayudan a que pequeños productores que antes no tenían acceso al crédito, lo tengan, ayudando a reducir los umbrales de pobreza. Estos ejemplos muestran cómo la tecnología financiera puede ayudar a aumentar la sostenibilidad y a cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)”, explica el especialista del BID.

Oportunidades para la región

Si bien a nivel latinoamericano estas *fintech* de sostenibilidad aún no son un número relevante, existen algunas que, por ejemplo, están ofreciendo microcréditos para la inversión en tecnologías sostenibles, como la producción de energía solar o

la conservación del agua.

A juicio de Herrera, América Latina y el Caribe tienen un gran potencial de apalancar su diversidad y riqueza ambiental y social para mejorar la vida de sus ciudadanos. “La región tiene compromisos importantes en términos sociales, como disminuir los niveles de pobreza y desigualdad, y ha establecido ambiciosas metas ambientales, en el contexto del Acuerdo de París para reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero”, dice.

El experto asegura que hay consenso en que la única manera de abordar estos desafíos es a través de la movilización del sector privado. “En este marco, los mercados financieros se constituyen como una infraestructura central para apoyar a los países para promover una economía más sostenible”, agrega.

Desde el BID, afirma, están comprometidos con el desarrollo de las finanzas sostenibles en la región “bajo un enfoque integral a través de promover una mayor transparencia, capacidad institucional de los actores públicos y privados, el apoyo al desarrollo de los mercados sostenibles, y el respaldo a una gestión de riesgos técnicos, financieros, ambientales y sociales en línea con las nuevas necesidades del mercado”, asegura.